



Los jóvenes necesitan y tienen derecho a información de salud, educación y habilidades sexuales que les ayuden a garantizar su salud sexual y reproductiva, su placer y su integridad a lo largo de sus vidas.

LA NECESIDAD DE UNA EDUCACIÓN SEXUAL INTEGRAL

Todos estamos de acuerdo en que queremos que los jóvenes de los Estados Unidos crezcan sanos. También podemos estar de acuerdo en que un entorno de aprendizaje positivo, seguro e inclusivo garantiza que los jóvenes puedan acceder a la información que necesitan para desarrollar habilidades de pensamiento crítico sobre su salud. A pesar de esto, las investigaciones demuestran que no estamos proporcionando a los jóvenes la base de información y habilidades sobre salud sexual que necesitan para vivir una vida sana. Sólo el 42,8% de las escuelas secundarias y el 17,6% de las escuelas intermedias de los EE.UU. proporcionan todos los 20 temas identificados por los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (*Centers for Disease Control and Prevention, CDC*) como temas críticos de educación sexual.

Esta falta de educación sexual está provocando resultados negativos para la salud. Aunque las tasas de embarazos y nacimientos no deseados entre las personas menores de 19 años se encuentran en mínimos históricos en los EE.UU., las disparidades persisten en estas tasas y destacan las desigualdades existentes en el acceso a la educación sexual y a los servicios de salud sexual. De hecho, la mitad de las casi 26 millones de infecciones de transmisión sexual estimadas cada año en los EE.UU. ocurren entre personas de 15 a 24 años, a pesar de que representan poco más de una cuarta parte de la población sexualmente activa. Los jóvenes menores de 25 años representaron el 21% de las nuevas infecciones por VIH en 2018 y las tasas aumentaron entre los hombres jóvenes negros y latinos que tienen relaciones sexuales con otros hombres. Y en 2019, el 61% de todos los casos notificados de clamidia fueron entre jóvenes de 15 a 24 años.

Además de reducir las tasas de embarazos adolescentes no deseados y de enfermedades de infección sexual, CSE tiene beneficios psicológicos y físicos. Los jóvenes LGBTQ+ tienen un 23% menos de probabilidades de intentar suicidarse cuando las escuelas incluyen educación sobre temas o personas LGBTQ+. Aunque se ha demostrado que la CSE salva vidas de los jóvenes LGBTQ+, sólo 11 estados, incluido Washington D.C., exigen que la educación sexual incluya dichas identidades LGBTQ+. Esta es una cifra angustiosa dado el amplio apoyo a la inclusión de los LGBTQ+ en la educación sexual, incluyendo la investigación que encontró que el 85% de los padres apoyan la enseñanza de la educación sexual inclusiva LGBTQ en la escuela preparatoria, y el 75% de los padres lo apoyan en la escuela secundaria.

La educación sexual también debe incluir la enseñanza de temas como las relaciones saludables y el consentimiento. En la actualidad, todavía hay 11 estados que no exigen ningún tipo de educación sobre relaciones saludables. Un estudio de Harvard reveló que el 87% de los encuestados entre 18 y 25 años declararon haber sufrido algún tipo de violencia sexual a lo largo de su vida, lo que demuestra la necesidad urgente de que todos los jóvenes reciban instrucción sobre prevención de la violencia sexual. El 48% de los encuestados en el mismo estudio declararon estar de acuerdo o sentirse neutrales con que no existe una doble moral contra las mujeres en la sociedad. Además, también se descubrió que el 76% de los encuestados nunca había hablado con los padres de cómo no acosar sexualmente a las personas. CSE puede trabajar para dismantelar estas ideas perjudiciales y crear un mundo más seguro para todos.

¿QUÉ ES LA EDUCACIÓN SEXUAL INTEGRAL?

CSE es una educación basada en la inclusión y en la creación de pensadores críticos para el futuro. Se trata de información sobre salud sexual y reproductiva con base científica, médicamente precisa y completa y que tiene en cuenta la edad, el desarrollo y la cultura, y que permite a las personas tomar decisiones sobre su cuerpo y su futuro que se adaptan a sus propias experiencias únicas. CSE permite a las personas de todas las edades afirmar su autonomía corporal y ganar confianza para determinar lo que es mejor para su salud física y mental. CSE es impartida por educadores capacitados de forma secuencial a lo largo de los años escolares de los estudiantes e incluye información y desarrollo de habilidades relacionadas con temas que incluyen: el consentimiento y las relaciones saludables, la anatomía y la fisiología, la pubertad y el desarrollo sexual de los adolescentes, la identidad y la expresión de género, la orientación y la identidad sexual, la salud sexual y la violencia entre personas.

CSE aborda TODOS estos componentes:

- Se centra en las prácticas personales, las habilidades y los comportamientos para mantener relaciones sanas, con un currículo que incluye información sobre:
 - Las relaciones familiares, de compañeros, románticas y las abusivas;
 - La prevención de la violencia (incluido el consentimiento, el reconocimiento de signos de abuso dentro de la propia relación y las relaciones con compañeros, habilidades de rechazo, aceptación del rechazo y formas de violencia sexual);
 - El desarrollo de habilidades personales en comunicación, negociación, seguridad personal y toma de decisiones
- Está basado en la evidencia, es médicamente preciso y proporciona información apropiada para la edad y el desarrollo, estrategias de aprendizaje, métodos de enseñanza y materiales a través de:
 - Tener en cuenta las presiones sociales y la influencia externa;
 - Proporcionar una educación interseccional a través de la inclusión de jóvenes LGBTQ+, jóvenes con discapacidades y jóvenes de color;
 - Destacar la importancia de mantener la salud mental y emocional;
 - Estar informado sobre traumas para evitar dañar o volver a traumatizar a los estudiantes y/o educadores
- Proporciona conocimientos funcionales básicos sobre:
 - El desarrollo y la anatomía humanas;
 - El comportamiento sexual (incluyendo abstinencia y sexualidad a lo largo de la vida);
 - La salud reproductiva (tratamiento y propagación de las infecciones de transmisión sexual, anticoncepción, abortos y embarazo)

LO QUE DICE LA INVESTIGACIÓN

Se ha demostrado que los programas que incorporan elementos de CSE:

- ✓ Mejoran el éxito académico;
- ✓ Previenen el abuso sexual, la violencia en las relaciones y la intimidación;
- ✓ Ayudan a los jóvenes a desarrollar relaciones más sanas;
- ✓ Retrasan la iniciación sexual;
- ✓ Reducen los embarazos no deseados, el VIH y otras enfermedades de infección sexual; y
- ✓ Reducen las disparidades de salud sexual entre los jóvenes LGBTQ+;
- ✓ Promueven la apreciación de la diversidad sexual;
- ✓ Previenen el abuso sexual infantil;
- ✓ Mejoran la comprensión de los medios de comunicación;

Décadas de investigación demuestran que los enfoques integrales de la educación sexual, los cuales incluyen información sobre preservativos y anticonceptivos además de información sobre la abstinencia, retrasan eficazmente la actividad sexual y aumentan el

uso de preservativos y anticonceptivos cuando los jóvenes empiezan a ser sexualmente activos. Las organizaciones médicas y de salud pública, los padres y los jóvenes todos están de acuerdo: Los jóvenes deben recibir una educación sexual integral.

Aunque no hay fondos federales dedicados al CSE, existen programas de salud sexual para adolescentes que proporcionan información sobre los componentes individuales del CSE, mejorando así la educación sexual a lo largo del país.

PROGRAMAS DE PROMOCIÓN DE LA SALUD SEXUAL DE LOS ADOLESCENTES

El Congreso financia enfoques innovadores y basados en la evidencia para la educación sexual que son médicamente precisos y apropiados para la edad a través del Programa de Educación de Responsabilidad Personal (*Personal Responsibility Education Program, PREP*), el Programa de Salud Escolar del VIH del CDC (*CDC HIV School Health Program*) y el Programa de Prevención de Embarazos en Adolescentes (*Teen Pregnancy Prevention Program, TPPP*) de la Oficina de Asuntos de la Población (*Office of Population Affairs, OPA*). Estos programas apoyan la aplicación de los componentes del CSE y dan prioridad a la prevención de los embarazos no deseados, del VIH y de otras enfermedades de infección sexual entre los jóvenes.

La Administración Biden ha propuesto un presupuesto progresista para el año fiscal 2022. Este incluye una solicitud de:

- 340 millones de dólares para el Programa de Planificación Familiar del Título X (*Title X Family Planning Program*)
- 101 millones de dólares para el Programa de Prevención de Embarazos (TPPP)

El Congreso debe seguir apoyando estos programas que dotan a los jóvenes de la información y las habilidades que necesitan para tomar decisiones informadas y saludables a lo largo de su vida. Otros esfuerzos progresistas de la Administración Biden incluyen la eliminación del lenguaje de la Enmienda Hyde (*Hyde Amendment*) que anteriormente restringía el acceso al aborto.

PROGRAMAS FEDERALES DE ABSTINENCIA HASTA EL MATRIMONIO

Desde 1981, el gobierno federal ha gastado más de 2 mil millones de dólares en programas inefectivos y vergonzosos del AOUM. En el año fiscal 2018, el programa con subvención estatal de Educación sobre la Abstinencia del Título V (*Title V Abstinence Education state-grant program*) fue rebautizado como el Programa de Educación para Evitar el Riesgo Sexual del Título V (*Title V Sexual Risk Avoidance Education program*). Ahora ordena que los beneficiarios se adhieran a estrictos requisitos del programa que a menudo prohíben enseñar a los jóvenes sobre los beneficios de los condones y la anticoncepción. Estos programas tampoco abordan las necesidades de los jóvenes que ya son sexualmente activos, los supervivientes de abusos sexuales y los jóvenes LGBTQ+. El gobierno federal también apoya otra financiación de los programas AOUM, establecido en el año fiscal 2015, llamado el programa de subvención competitiva de Educación para Evitar el Riesgo Sexual (*Sexual Risk Avoidance Education, SRAE*). En 2021, la Administración Biden solicitó 35 millones de dólares de financiación como parte del presupuesto del año fiscal 2022 para los programas de SRAE.

Los programas de SRAE y de AOUM no sólo son ineficaces, sino también que a menudo causan un daño demostrable a los jóvenes. Un estudio de 2017 descubrió que las aulas a menudo crean miedo y vergüenza como resultado de estos programas, y que los estudiantes de color eran vistos incorrectamente como más activos sexualmente que sus compañeros. El estudio también descubrió que los programas que excluían las identidades LGBTQ+ en el plan de estudios hacían que los estudiantes LGBTQ+ sintieran la necesidad de ocultar sus identidades.

Ya es hora de poner fin a la financiación de estos programas. Décadas de investigación demuestran que estos son ineficaces para lograr su objetivo deseado que los jóvenes se mantengan abstinentes hasta el matrimonio y que estos programas, con demasiada frecuencia, avergüenzan o no abordan las experiencias vividas de los jóvenes.

LEGISLACIÓN SOBRE EDUCACIÓN SEXUAL

La Ley de Educación Real y Acceso para Jóvenes Saludables (*Real Education and Access for Healthy Youth Act, REAHYA*) se presentó en el 117º Congreso para proporcionar a los jóvenes los servicios de CSE. Esta legislación actualizada combina los esfuerzos de la Ley de Educación Real para una Juventud Saludable (*Real Education for Healthy Youth Act, REHYA*) del 116º Congreso y la Ley de Acceso de los Jóvenes a los Servicios de Salud Sexual (*Youth Access to Sexual Health Services, YASHS*). REAHYA incluye políticas antidiscriminatorias para garantizar que los jóvenes de todos los orígenes reciban una CSE de alta calidad, la cual es necesaria para vivir una vida saludable. La legislación también proporciona subvenciones competitivas de 5 años para la formación de educadores de educación sexual y de educación de identidades marginadas. Además, REAHYA apoya una CSE que:

- Enseñe a los jóvenes a afirmar su propia autonomía corporal y a tomar decisiones que tengan en cuenta su formación y estilo de vida;
- Se basa en la ciencia, culturalmente informada, interseccional e informada sobre los traumas;
- Incluya información sobre el tratamiento y el reconocimiento del embarazo, el VIH y las enfermedades de infección sexual y la violencia interpersonal;
- Promueva las relaciones saludables y educación sobre el consentimiento;
- Informe a los jóvenes sobre los roles de género, la discriminación de género, la expresión y la identidad de género y la orientación sexual;
- Adopte un enfoque interseccional que incluya el contexto histórico del impacto del racismo sistémico en las identidades negra, indígena, latina, asiática, asiática-americana, isleño del Pacífico y otras identidades marginadas

En un esfuerzo por promover la CSE y detener la propagación de la desinformación, REAHYA también garantiza que los fondos federales no se utilizarán para programas que avergüencen o perjudiquen a los jóvenes a través de la desinformación.

QUÉ PUEDEN HACER LOS CONGRESISTAS PARA APOYAR LA SALUD DE LOS ADOLESCENTES

El Congreso puede hacer mejorar la educación sexual en Estados Unidos mediante las siguientes acciones:

- ✓ **Apoyar el aumento de la financiación de los programas de promoción de la salud sexual de los adolescentes en el Año Fiscal 2022**, incluyendo los esfuerzos del Programa de Salud Escolar del VIH del CDC (*CDC HIV School Health Program*) a través de la División de Salud Escolar y de los Adolescentes (*Division of Adolescent and School Health, DASH*), el Programa de Prevención de Embarazos en Adolescentes (*Teen Pregnancy Prevention Program, TPPP*) a través de la Oficina de Asuntos de la Población (*Office of Population Affairs, OPA*), una extensión del Programa de Educación de Responsabilidad Personal (*Personal Responsibility Education Program, PREP*) más allá del año fiscal 2019. Apoyar la intención original del Congreso de estos programas es vital para promover la salud sexual de los adolescentes.
- ✓ **Eliminar la financiación federal de los programas de abstinencia hasta el matrimonio en el año fiscal 2022**, incluyendo el Programa de Educación para Evitar el Riesgo Sexual y el programa de subvención estatal del Título V de Educación para Evitar el Riesgo Sexual.
- ✓ **Copatrocinar la Ley de Educación Real y Acceso para Jóvenes Saludables (*Real Education and Access for Healthy Youth Act, REAHYA*)**, que establecería las primeras fuentes de financiación federal para la educación sexual integral en las escuelas e instituciones de educación superior, así como el apoyo a la formación del profesorado relacionada.